Hamsa

Journal of Judaic and Islamic Studies

3 | 2017

Onomastics of Muslims and Jews

Presentación

Temas y problemas de la onomástica hebrea: una reevaluación

Ricardo Muñoz Solla

Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/hamsa/721>

DOI: 10.4000/hamsa.721

ISSN: 2183-2633

Editor

CIDEHUS - Centro Interdisciplinar de História Culturas e Sociedades da Universidade de Évora

Referencia electrónica

Ricardo Muñoz Solla, «Presentación», *Hamsa* [En línea], 3 | 2017, Publicado el 31 marzo 2017, consultado el 13 mayo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/hamsa/721> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/hamsa.721>

Hamsa est mise à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

PRESENTACIÓN

Temas y problemas de la onomástica hebrea: una reevaluación

Ricardo Muñoz Solla
Universidad de Salamanca

El estudio de los nombres y apellidos de origen hebreo es uno de los campos peor cultivados de la Filología y de los Estudios Judíos, especialmente en España y Portugal. Dada la importancia que este tema tiene en la actualidad, sobre todo entre aquellas personas interesadas en la genealogía judía y en el conocimiento de los vínculos familiares y de parentesco compartidos por muchos judíos españoles y portugueses a lo largo de los siglos, resulta de especial relevancia ofrecer algunas pautas que contribuyan al desarrollo de esta disciplina con pleno rigor científico. La consideración de los estudios onomásticos (antroponímicos y toponímicos) como un campo menor dentro los estudios filológicos es un lugar común que ciertamente no ha facilitado su avance. Tal y como señalaba D. Kremer para el ámbito de la romanística actual, pero que del mismo modo es aplicable a los estudios judíos “ocuparse de ella [la onomástica] se considera frecuentemente como una afición de tipo personal o como una investigación esotérica, sospechosa de perder fácilmente el contacto con la verdadera ciencia”¹. Las colaboraciones reunidas en este volumen pretenden fundamentalmente ofrecer una respuesta diferente a esta forma de interpretar los sistemas onomásticos de las minorías judía y musulmana.

Pese al peligro real de fragmentación acrítica del que advierte Kremer, lo cierto es que los estudios sobre onomástica hebrea están avanzando considerablemente en lo que a sus métodos y resultados científicos se refiere. Buena prueba de ello es el pionero grupo de investigación sobre *Jewish Names* dirigido por A. Demsky (Bar-Ilan University) que ha alentado desde sus inicios numerosas publicaciones dedicadas exclusivamente a la onomástica judía desde los tiempos bíblicos y su posterior desarrollo histórico. La publicación periódica de los volúmenes de *Va-’Elle ha-Shemot*², una reciente monografía³, así como otras muchas colaboraciones son buena muestra de las posibilidades que ofrece el análisis crítico de los datos onomásticos desde una perspectiva multidisciplinar. Del mismo modo, son significativas las aportaciones que, desde la genealogía y la historia familiar judías, ha ofrecido J. Malka⁴, las iniciativas de difusión e investigación llevadas a cabo por el *International Institute for Jewish Genealogy and Paul Jacobi Center* de la Biblioteca Nacional de Israel, y las incluidas en la revista *Avotaynu. the International Review of Jewish Genealogy*. Desde planteamientos más amplios, las contribuciones de A. Beider son referentes ineludibles para el estudio de la onomástica hebrea en su doble proyección, sefardí y askenazí. Sus documentados trabajos lexicográficos

¹ “Proyecto para un onomástico románico”, *Verba* VI, (1979), p. 314.

² A. Demsky et. alii. (eds.), *שמות היהודיים באוצר מחקרים*. ואלה השמות. 5 vols, Ramat Gan, Bar Ilan University Press, 1997-2011.

³ A. Demsky (ed.), *Pleasant are Their Names: Jewish Names in the Sephardic Diaspora*, Bethesda, MD, University Press of Maryland, 2010.

⁴ *Sephardic Genealogy. Discovering your Sephardic ancestors and Their World*, Bergenfield, N.J., Avotaynu Inc., 2002, 2009².

sobre los nombres propios y apellidos en Askenaz⁵, Rusia⁶, Polonia⁷, Praga⁸ y Galizia⁹ abordan con una metodología bien definida una de las necesidades más perentorias en esta materia: el de la elaboración de corpus onomásticos convenientemente anotados. Esta tarea de localización y presentación de los datos lingüísticos constituye la base de sus propuestas etimológicas que recientemente ha aplicado también al contexto sefardí del Norte de África¹⁰.

Sin salir del ámbito sefardí, cabe destacar, entre otros, los variados trabajos de la recientemente fallecida M. Tagger¹¹ así como la obra colectiva dirigida por G. Faiguenboim¹², aunque se trata todavía de un campo de estudio mucho menos sistematizado que el de la antroponimia askenazí y que requeriría una mayor precisión cronológica y espacial. Solo recientemente se ha asistido a una integración de los estudios de onomástica judía en publicaciones y foros internacionales de Onomástica General, como la serie *Onoma* (Peeters Publishers) auspiciada por *The International Council of Onomastic Sciences* (ICOS).

Son muchas las cuestiones de fondo que deberían abordarse a la hora de justificar el interés de la onomástica hebrea; sobre algunas de ellas, las contribuciones de este volumen pueden servir de guía. Posiblemente, la más importante sea la necesidad de estudiar conjuntamente el valor lingüístico y las implicaciones histórico-culturales que puede extraerse de las fuentes. Porque, si bien es cierto que en cualquier aproximación inicial el enfoque filológico debe primar sobre el resto, sobre todo en lo que se refiere a la justificación de los orígenes etimológicos, variación gráfica y morfológica, posiciones sintácticas y valores semánticos de los nombres y apellidos judíos utilizados a lo largo de los diferentes periodos de la historia, el análisis puede quedar incompleto si no se llega a comprender las razones de estos usos y cambios onomásticos, que suelen estar determinadas por factores extralingüísticos, tales como la influencia de las tradiciones bíblicas y rabínicas, los procesos de aculturación en sociedades religiosas multilingües, los movimientos migratorios o los condicionamientos legales en la utilización de determinadas formas antroponímicas de origen judío.

Las dificultades para abordar todos estos aspectos de forma simultánea son evidentes. Especialmente, en una disciplina donde los resultados se han presentado mayoritariamente de forma aislada, debido a que no siempre resulta sencillo contar con conocedores de fuentes tan diversas de origen hebreo, árabe, latino, romance y otras lenguas antiguas y modernas que posean asimismo una sólida formación lingüística. En este sentido, el análisis interdisciplinar se hace especialmente necesario en la onomástica ibérica, en la que confluyen tres tradiciones antroponímicas (cristiana, musulmana y judía) de gran arraigo y singularidad, pero que se influyen mutuamente tanto por la diversidad lingüística como cultural que las caracterizó. Varios grupos consolidados de investigación han dedicado un notable esfuerzo a la hora de editar y analizar los datos antroponímicos contenidos en fuentes medievales y modernas. El grupo *Onomástica y deonomástica* (DEONOMA), dirigido por C. García Gallarín (Universidad Complutense de Madrid); así como el grupo *Onomástica Sevillana*, dirigido por M. Ariza

⁵ *Dictionary of Ashkenazic Given Names*, Bergenfield, N.J., Avotaynu Inc., 2009

⁶ *A Dictionary of Jewish Surnames from the Russian Empire: Revised Edition*, Teaneck, N.J. Avotaynu Inc., 1993.

⁷ *A Dictionary of Jewish Surnames from the Kingdom of Poland*, Bergenfield, N.J. Avotaynu Inc., 1996

⁸ *Jewish Surnames in Prague (15th-18th centuries)*, Bergenfield, N.J. Avotaynu Inc., 1995.

⁹ *Dictionary of Jewish Surnames from Galicia*, Bergenfield, N.J., Avotaynu Inc., 2004.

¹⁰ *A Dictionary of Jewish Surnames from the Mediterranean Region. Vol. 1: Maghreb, Gibraltar, and Malta*, New Haven, Ct, Avotaynu Inc., 2016.

¹¹ *Dictionary of Bulgarian Jewish Surnames*, New Haven, Ct, Avotaynu Inc., 2014; *Dictionary of Sephardic Given Names*, New Haven, Ct, Avotaynu Inc. 2015.

¹² G. Faiguenboim - P. Valadares - A. R. Campagnano, *Dicionário sefardi de sobrenomes : inclusive cristãos novos, conversos, marranos, italianos, berberes e sua história na Espanha, Portugal e Itália - Dictionary of Sephardic surnames : including Christianized Jews, Conversos, Marranos, Italians, Berbers and their history in Spain, Portugal and Italy*, Rio de Janeiro, Fraiha 2003; Bergenfield, N.J., Avotaynu Inc., 2009².

(Universidad de Sevilla); el proyecto PATROM, dirigido por D. Kremer (Trier Universität), o el más recientemente constituido por S. Uckelman (Durham University) para la elaboración del *Dictionary of Medieval Names from European Sources* (DMNES) se centran fundamentalmente en el estudio de nombres y apellidos de transmisión latina y romance. No existe, por el contrario, una iniciativa conjunta similar en el campo de la antroponimia judía y musulmana hispanomedievales, a pesar de que las fuentes conservadas son lo suficientemente abundantes, aunque dispersas, para poder analizar con precisión los contactos y transformaciones que se atestiguan en estas tradiciones. Por otro lado, hay que reconocer que la onomástica hebrea hispanomedieval ha suscitado un menor interés que el de la hispanomusulmana y la minoría morisca que, como puede comprobarse también en este volumen, ha sido desde hace décadas un tema habitualmente tratado por muchos arabistas españoles y extranjeros.

Con la firme convicción de que la onomástica hebrea requiere una mayor atención de la que habitualmente se le ha prestado, se presentan en este volumen cinco contribuciones que ilustran la variedad de enfoques con la que se puede abordar el estudio de los nombres y apellidos judíos. Por este motivo, las colaboraciones no se han circunscrito a una franja cronológica o periodo histórico determinados, sino que se ha procurado que estén representados algunos de los principales momentos de la historia judía en los que se puede atestiguar alguna modificación significativa en sus formas onomásticas. Así, se han incluido artículos relacionados con la historia bíblica, el uso de los nombres teóforos y angeológicos en la literatura rabínica, los nombres y apellidos judíos hispánicos de época medieval, la influencia árabe-bereber en la onomástica judía del norte de Marruecos y la presencia de los nombres de origen hebreo en el léxico del español actual. Aún así, y por motivos muy diversos, han quedado al margen otros aspectos que podían haberse tratado de forma más individualizada, como el influjo árabe en la antroponimia judía de Al-Ándalus, la onomástica sefardí de la Diáspora Oriental o las innovaciones e influencias más recientes en el sistema onomástico del hebreo israelí.

El artículo de A. Demsky, “Nombres bíblicos: pasado y presente”, sirve de preámbulo a muchas de estas cuestiones ya que rastrea a lo largo de diferentes épocas el sustrato bíblico del que se ha nutrido el sistema onomástico hebreo a lo largo de su historia. Sin olvidar los constantes nexos de unión con las culturas orientales con las que convivió el pueblo de Israel y sus testimonios literarios y epigráficos, Demsky describe con claridad algunos de los rasgos que lo caracterizan: su estructura morfológica, la constante presencia de nombres teóforos, el origen e interpretación del *tetragrammaton* divino, los recursos estilísticos que se construyen en los relatos bíblicos con los sentidos y formas de los nombres propios, así como la consolidación de este sistema y creación de nuevas derivaciones antroponímicas, ya a partir de la época del Segundo Templo. Estas formas genuinamente bíblicas fueron transmitidas en época medieval y moderna de muy diversos modos como consecuencia de los contactos culturales que condicionaron la existencia de muchas comunidades judías de la Diáspora. El uso habitual de dos nombres (uno vernáculo y otro en yiddish), especialmente entre judíos de origen askenazí, fue progresivamente limitado por restricciones de carácter legal que impusieron la segregación onomástica de los judíos durante el periodo nazi. Con todo, Demsky ofrece interesantes pinceladas sobre la revitalización de esta tradición bíblica en muchos nombres propios israelíes y que se ha manifestado como un procedimiento muy productivo a la hora de reafirmar su identidad nacional. La Biblia, en definitiva, tiene una presencia constante y sigue siendo fuente de inspiración en la formación de nuevos nombres, sin olvidar que su riqueza antroponímica ha ejercido también un considerable impacto en la cultura occidental cristiana y musulmana.

Aunque de modo algo más limitado, la tradición rabínica, en especial aquella representada por el Midrás y los escritos apocalípticos y místicos, ha configurado un sistema onomástico muy singular y de gran influencia en círculos cabalísticos medievales, que aún requiere mayor estudio. El artículo de C. Santos Carretero, “Onomástica en el Libro Hebreo de

Henoc: El ángel Metatrón. Estado de la cuestión”, se aproxima a este complejo tema a través del análisis de la figura del ángel Metatrón descrita en el Libro Hebreo de Henoc. El autor describe el proceso de transformación e identificación de Henoc con la figura del ángel Metatrón a la luz de las distintas tradiciones designativas que finalmente confluyeron en ella. El personaje principal de 3Henoc, Henoc-Metratrón, representa el triunfo de un sincretismo onomástico de figuras independientes (Henoc, Yaho’el-Yahveh Menor, Miguel-Metratrón) muy relacionadas con formas teofóricas, tal y como sus atribuciones parecen caracterizarlo. A través de la evaluación de las etimologías que se han propuesto hasta el momento, Santos Carretero logra llamar la atención sobre las particularidades antroponímicas de esta literatura de ángeles y seres celestiales y que está íntimamente relacionada con los usos místicos del nombre divino presentes tanto en las obras de *Merkabah* como en escritos cabalísticos posteriores.

La aportación de M. Blasco Orellana, “Antroponimia de los judíos de la aljama de Perpiñán (finales del s. XIV – principios del s. XV)”, ofrece un interesante testimonio documental de las formas onomásticas de la comunidad judía de Perpiñán tal y como se reflejan en dos fragmentos de *pinqasim* procedentes del Archivo Municipal de Girona y el Archivo de la Corona de Aragón y relacionados con el registro de la subasta de bancos pertenecientes a la sinagoga de dicha aljama. Este tipo de listados, en sus diferentes formas documentales (registros notariales de las comunidades judías y padrones fiscales, fundamentalmente) resultan de gran utilidad para los estudios antroponímicos dada la profusión con la que aparecen en ellos nombres y apellidos judíos. Blasco Orellana analiza en su artículo la distribución de nombres de origen hebreo y catalán en dichos registros, destacando el predominio de los segundos sobre los primeros, conclusión que hace extensiva a los apellidos documentados, en su mayor parte de origen romance y detoponímico o gentilicio.

Desde una perspectiva fundamentalmente lingüística A. Beider, “Jews of Berber Origin: Myth or Reality?”, rebate los usos y abusos de los argumentos onomásticos que tradicionalmente se han ofrecido para defender las teorías del origen bereber de gran parte de la población judía del Magreb (Marruecos, Túnez, Algeria y Libia). Tras el análisis crítico de las aportaciones realizadas por Slouschz, Cazès, Hamet, Eisenbeth, Laredo y Taïeb en los que las explicaciones etimológicas aparentemente confirman los principios de la teoría judeo-bereber, Beider demuestra convincentemente las debilidades e imprecisiones de sus razonamientos, defendiendo que, en la mayoría de los casos, la influencia de los dialectos bereberes en los nombres propios es prácticamente inexistente y en los apellidos judíos muy poco representativa. Tan solo en el caso de Marruecos, el autor atestigua la presencia de apellidos de origen bereber a través de formas patronímicas propias de estos dialectos. En Algeria, por el contrario, el impacto bereber fue muy escaso. Sostiene, asimismo, que la lengua a través de la cual se incorporaron de forma indirecta algunas formas bereberes fue el árabe, cuya influencia en la onomástica judía de aquellas regiones con presencia bereber ha sido decisiva a lo largo del tiempo, incluso en épocas más recientes como consecuencia de la migración de muchos judíos procedentes de regiones araboparlantes. En cuanto a la antigüedad y cronología de estas formas onomásticas, Beider defiende en último término que no hay razones de peso para considerarlas de origen medieval, siendo en su mayoría apellidos adoptados con posterioridad fundamentalmente por razones sociolingüísticas.

De la influencia religiosa y cultural que ha ejercido el sistema antroponímico bíblico en el español trata, finalmente, la colaboración de C. García Gallarín, “La lexicalización de los nombres bíblicos en la historia del español”. Es este un trabajo que se sitúa en el campo de la recepción de la Biblia y la deonomástica. García Gallarín describe los usos y los procesos de lexicalización que se han llevado a cabo en un gran número de nombres bíblicos (Benjamín, Caifás, Judas, Magdalena, Sansón, Caín, etc.) y que se han incorporado al léxico castellano por ser todos ellos tópicos y recursos culturales compartidos por la tradición judía y cristiana, lo que

ha favorecido la proverbialización de episodios y personajes bíblicos así como usos denominativos, ejemplares, metonímicos y metafóricos de los mismos. Este proceso de popularización de los nombres bíblicos en el léxico hispánico (peninsular y americano) no solo se refleja en la literatura culta sino también en la iconografía, la cultura popular y la fraseología de carácter religioso y alcanza en la época barroca su máximo esplendor con el fin de crear efectos humorísticos, eufemísticos e hiperbólicos.

Esta selección de artículos constituye, en suma, una sencilla aportación a este tercer número monográfico de *Hamsa. Journal of Muslim and Judaic Studies*, dedicado a la onomástica de judíos y musulmanes, a cuyos editores, los Dres. Maria Filomena Lopes de Barros y José Alberto Rodrigues da Silva Tavim agradezco la amable invitación de coordinar la sección hebrea. Ójala que estas contribuciones, en la medida de sus posibilidades, puedan servir para acrecentar el interés por los estudios onomásticos hebreos en la Península Ibérica, no solo desde una perspectiva diacrónica, sino también desde la utilidad que el conocimiento de la antroponimia judía en general puede tener para una mejor comprensión de la realidad religiosa y cultural de nuestro presente.